

doeuropeístas, pero que ayuda a comprender ciertos rasgos de los indefinidos románicos.

FRITZ SCHALK, *L. B. Alberti und das Buch "Della Famiglia"*. Págs. 402-416.

Análisis e interpretación del contenido del libro *Della Famiglia* de Alberti, que es "la obra más importante en la serie de los tratados italianos sobre la educación". Estructura formal, concepción de la familia, ideal humanista, todo está admirablemente expuesto en este ensayo de Schalk.

La sección *Miszellen* trae dos contribuciones: Leo Spitzer, *Deutsch Marode*, págs. 417-423 y Peter Schon, *Neue Baudelaire-Übersetzungen*, págs. 423-430. Entre las *Besprechungen* figuran la de Gerhard Hess sobre Wolfgang Kayser, *Das sprachliche Kunstwerk* (431-440), de Hans Sckommodam sobre *Romanica*, Festschrift Professor Dr. Fritz Neubert (440-454), de F. Schalk sobre *Propalladia and others Works of Bartolomé de Torres Naharro*, edited by Joseph E. Gillet (456-57) y sobre William J. Entwistle, *Cervantes* (457-59), y de E. Lerch sobre Ferdinand Brunot, *Histoire de la langue française*, Tome XII, *L'époque romantique* (462-472).

FERNANDO ANTONIO MARTÍNEZ.

*AEVUM*. Milán, año XXIV, fascículos 1-6, enero-diciembre, 1950.

El fascículo primero (enero-febrero) contiene, entre otros, un trabajo de A. R. Natale, *Note paleografiche, Singula littera: Le origini sacrali dell' abbreviazioni per sigla* (págs. 1-9). El autor muestra la enorme importancia de los hallazgos paleográficos griegos e itálicos para la historia de las lenguas y culturas clásicas; discute el origen del alfabeto latino; analiza detenidamente el fundamento religioso de las inscripciones epigráficas alusivas al nombre de Roma, que debían los sacerdotes conservar *in pectore*, costumbre que se extendió a los nombres de personas queridas a quienes se trataba de evitar influencias enemigas. Así, no inscribían sino la *singula littera*. Tal especie de abreviaturas se usó luego para nombres comunes como los del calendario y los jerárquicos. En ese desarrollo encuentra Natale el origen de la sigla.

Del fascículo segundo (marzo-abril) cabe destacar el estudio de Christine Nohrmann, *Le latin langue de la chrétienté occidentale* (págs. 133-161). Consta de dos partes precedidas de una breve introducción. La primera, *Les origines du latin des chrétiens*, se refiere a la sustitución del griego por el latín como lengua del Evangelio, y presenta al cristianismo como contenido de una ideología nueva que halla su expresión en el latín vulgar, ese latín "bautizado" que terminó por dar origen a las lenguas romances. Los aspectos gramaticales, como purismos, neologismos, diferenciación sintáctica, etc., se analizan con excelente método. La parte segunda, *L'évolution et l'expansion de la latinité chré-*